GAZETA MINISTERIAL

DEL GOBIERNO DE BUENOS=AYRES.

VIERNES 1.º DE ENERO DE 1813.

RELACIONES INTERIORES.

Quando los conocidos rivales de nuestro bien, los que detestan nuestras vidas, y persiguen nuestros proyectos de prosperidad, han empuñado el cuchillo para no soltarlo, y se han hecho centinelas de nuestro menor descuido ¿será preciso anunciar que es llegada la época de aquellos vigorosos sentimientos con que se ha inmortalizado otras veces este pueblo? ¿La época de la actividad, de la energía, del ardimiento, de aquellas virtudes, de aquel fuego de la patria que devora los obstáculos donde quiera que se presenta? Pero para que anunciar lo que ya todos saben? Si Buenos-Ayres, si este baluarte de la libertad del Sud, está en peligro, á la union de sus hijos toca oponer una fuerza capaz de contrastarlo, á su valor pertenece el disiparlo. Aborte el odio implacable de nuestros enemigos monstruos dirigidos á nuestra ruina, no hay que temer, ó pueblo heroyco, de tus mimos peligros brotarán torrentes de gloria, que ahogarán el furor de los obstinados, amenizando al mismo tiempo tus anales. Ellos no desisten de sus ideas destructoras, no abandonan sus planes de venganza, ni sus intenciones de consumirnos. Nosotros no hémos cesado en cerca de tres años de darles pruebas prácticas de que nuestra felicidad debe ser la suya. Si peleamos por fabricar un asilo para todo el género humano, que huya de las devastaciones de la Europa ¿con quanto mas motivo no apreciaremos la compañia de los hijos de aquella nacion que nos ha dado padres, hermanos, y deudos? ¿Que profesa nuestra religion misma? ¿Que habla nuestro mismo idioma? Mas ya que han sido despreciados los gritos mas interesantes de la naturaleza, ya que se contraría á sus sentimientos con la obstinacion mas horrorosa, está declarada tambien la marcha que debe seguir nuestra política. Nada de debilidad á esfuerzos tan constantes, quanto insensatos. El gobierno correrá la senda de sus deberes, y marchará al término que se han propuesto los pueblos libres, llevando en su robusto brazo la espada de la justicia para destruir quanto haga oposicion á su carrera. Á los militares, á los ciudadanos del pueblo inmortal de Buenos Ayres ¿qué se les podrá exîgir para seguridad de la patria, que no sean capaces de executar? Union? Desprecio de los trabajos? Grandeza de espíritu en los peligros? ¡Ó virtudes heroycas! Si no habeis sido extrangeras á Buenos Ayres en tiempos que luchó por un tirano ¿quién habrá que recele vuestra falta, quando vamos á sostener en los combates no los interéses de un pais desconocido, sino la libertad de nuestra patria, la prosperidad de nosotros mismos? ¿Quándo vamos á arrostrar los peligros no por el bien de un pueblo solo, sino del vasto continente americano, no para labrar la fortuna de un dia, sino la de muchas generaciones? ¿Quando mirando orlar sobre nuestras cabezas los pabellones de la patria, y viendo solamente compatriotas á nuestro frente, y á nuestro rededor, sabemos que la gloria de nuestro triunfo engrandecerá nuestro nombre americano, ó lo llenará de oprobio, asi como á nuestro pais de catástrofe el lance vergonzoso de una derrota? No: gracias al Omnipotente autor de la naturaleza el genio de los hijos de Buenos Ayres es demasiado sensible á los atractivos de la gloria, para que teman el exercicio de las virtudes fuertes, ó no se arrebaten á la brillante presencia de los laureles con que deben de nuevo coronarse. Ni les há tocado la suerte de los afeminados Sibaritas, ni quando emprendieron la mas ilustre de las obras humanas, huyeron de su calculo los grandes riesgos, que iban á desplegar sus negras alas contra este pueblo. Todo se há calculado; pero la libertad de millones de hombres es muy preciosa, y nuestro deseo de ella era muy vehemente, para que no trocasemos un reposo infame por peligros tan honrosos. Nuestra situacion es critica; pero esto mismo sirve para aumentar el valor de la libertad que gozamos. ¿Qué aprecio podria-

mos hacer de ella, sino hubieramos tenido para conseguirla mas trabajo, que cantar himnos á la patria, y celebrar su llovida prosperidad entre los alhagos del festin, y de los bayles? ¿Como nos hubieramos hecho dignos de sostenerla? La presencia de qualquier enemigo hubiera sido entonces formidable á nuestros ojos, y hubiera hecho caer las armas de nuestras manos debiles. Una noticia desgraciada, el rumor de un refuerzo llegado á nuestros enemigos, los amagos de un ataque, las amenazas de un bombardeo, los indicios de una conspiracion, de qualquiera de estos peligros hubiera bastado para abatir nuestros espiritus, para llenar de confusion nuestras almas, de pavúra nuestros pechos, y de palidéz nuestros semblantes, y mirandonos unos á los otros, y diciendo cada uno, *yo no he tenido parte en la revolucion: á mi me engañaron*, hubieramos abandonado la inmortal maniobra, dexando al enemigo entrada franca al respetable santuario de la patria, para que fuesen cobardemente expirando uno á uno los mismos que usando de valor hubieran defendido sus vidas, y sostenido su esplendor. ¡Pero que diferencia tan gloriosa han dado á nuestra actual situacion los pasados peligros, la persecucion misma de nuestros rivales! Nuestros corazones se han fortalecido en el centro de los contrastes; nuestras almas se han poseido de la alta dignidad del hombre libre, han penetrado la distancia que hay entre la grandeza de este, y la baxeza de un infame esclavo, y saben que es mas dulce morir con gloria sobre el campo de batalla, que andar por las calles sufriendo los insultos de un advenedizo insolente, teniendo que hacerse sordo y baxar la cabeza con humildad afrentosa, y llevando por ultimo en la frente el indigno sello de la esclavitud.

Un pueblo pues como Buenos Ayres formado de ciudadanos de esté carácter, lejos de temer los peligros, sin duda alguna debe apreciarlos, pues en ellos encuentra el manantial de sus glorias. Si sabemos quan necesaria es la union, y que todo lo debemos esperar del valor, de la constancia en los trabajos, del amor á la gloria, si hemos dado pruebas otras veces de que no nos es extraño el exercicio de estas, y otras grandes virtudes, si nunca hemos tenido motivos mas poderosos que ahora para este ínclito exercicio ¡oh que lisongero prospecto para los amigos de la patria! El estandarte de la libertad tremolará permanente en esta plaza, y las fuerzas con que el enemigo se atreva á derribarlo, quedarán deshechas á manera de las olas que combaten un peñasco.

Carta escrita al editor.

Muy Señor mio: remito á vmd. la siguiente copia del oficio que en 18 de octubre del presente año pasé á la sociedad patriotico-literaria, oblandole el donativo, que hizo el regimiento de mi mando para los funerales que iban á hacerse en honor de los héroes muertos gloriosamente en la accion del Tucuman. Vá igualmente copia de la contestacion, y del recibo del colector de dichos donativos. Estimaré á vm. se sirva publicarlas en la gazeta de su cargo, pues me considero obligado á poner en noticia de mis compatriotas la recomendable generosidad con que no solo los oficiales, sino hasta los últimos soldados del regimiento de mi mando hicieron este sacrificio, que se puede decir superior á sus fuerzas en las presentes circunstancias.

Dispense vmd. esta molestia, y mande á su afectisimo &c.=*Francisco Antonio Ocampo.*

Copia del oficio.

Quando esa sociedad Patriotico—literaria se ha resuelto á dar un público testimonio de su gratitud á los manes de aquellos héroes, que en la batalla del Tucuman lograron hacerse el mas caro objeto de la veneracion de la patria, el regimiento de mi mando, que movido de iguales sentimientos se halla en el mismo empeño desde el arribo de tan feliz noticia, ha acordado unanimemente unir el resultado de sus esfuerzos con los de sus compatriotas, para dar á funcion tan digna el esplendor posible. ¡Ah! Llegue quanto antes el suspirado momento en que postrado en el santuario con mi oficialidad y soldados á la par de los benemeritos socios, elevemos hasta el trono del Eterno nuestros votos mas fervientes, porque conceda descanso inmortal á aquellos, cuya vida há sido tan util á la humanidad américana. Mientras queda á cargo de las historias el consagrar sus nombres para admiracion de la posteridad, procuremosles nosotros beneficios de superior orden por medio de los sufragios, que la religion santa recomienda; y gozen ademas sus gloriosas Madres, sus dignas viudas y tiernos renuevos la comodidad que há estado a nuestro alcanze proporcionarles.

Á estos fines remito á vmds. la cantidad de quinientos nueve pesos, que, como se ve por los estados que acompaño, es el importe total del donativo que han hecho los oficiales, y todas las clases del regimiento num. 2º de mi cargo para celebrar la memoria de sus finados compañeros de armas. Él hubiera sido mucho mayor sin duda, si yo no hubiera puesto limites al entusiasmo, y religiosa ternura de todos; pero una consideracion precisa á favor de sus

recomendables familias, me ha dictado esta medida.

Dios guarde á vmds. muchos años. Buenos-Ayres y octubre 18 de 1812.= *Francisco Antonio Ocampo*.=Sr. Presidente y demas individuos de la sociedad Patriotico-literaria.

CONTESTACION.

La sociedad patriótico literaria tubo la satisfaccion de aceptar la generosa oferta que hizo V. S. por sí, y á nombre del regimiento de su mando para auxîliar los gastos que deben impenderse en los obsequios fúnebres, y demas demostraciones que exîge la gratitud hácia los vencedores del Tucuman. Es llegado el caso en que si V. S. no tiene algun embarazo, se sirva facilitar la entrega del expresado donativo.=Tengo el honor de asegurar á V. S. á nombre de la sociedad, y mio la mas alta consideracion y aprecio.=Buenos Ayres y octubre 22 de 1812.= *Dr. Bernardo de Monteagudo*, Presidente de la sociedad.=Sr. coronel D. Francisco Ortiz de Ocampo.

RECIBO.

Recibí de D. Bruno Moron teniente del regimiento número 2º la cantidad de quinientos y nueve pesos por donativo que hace el mismo regimiento para los funerales de los que murieron en la gloriosa accion del Tucuman. Buenos Ayres 23 de octubre de 1812.=Por D. Bernabé Larrea.= *Juan Manuel de Figueredo.*

Quan necesarias sean en el dia las ciencias para la vida politica de los estados, es ocioso demostrarlo. ¿Habriamos conseguido la felicidad que anhelamos, si destruido totalmente el yugo fatal, que ha tenido hasta ahora abrumada á nuestra patria, tubiesemos que lidiar despues con nuestras pasiones, y las funestas tinieblas de la ignorancia? ¿Qué partido podrian sacar unos politicos ignorantes en medio de las intrigas, y sutilezas de las otras Córtes del mundo civilizado? ¿Como podriamos sostener por mucho tiempo la obra envidiable de nuestra libertad, si nuestros militares careciesen de aquellas ciencias que enseñan fundamentalmente el arte de la guerra en todos los diferentes, é interesantes ramos que ella comprende? El gobierno tendria que responder de los males que en tal caso inutilizarian los frutos de una libertad tan costosa, sino los previniese desde ahora con benéficos esfuerzos, y si por dedicarse todo á las atenciones del dia, abandonase al olvido el fomento de las ciencias que son principalmente necesarias. Penetrado de esta verdad há dispuesto el establecimiento de una Academia de Matemáticas baxo la direccion del acreditado facultativo D. Pedro Cerviño, en la que se enseñará la arquitectura civil, militar, y naval: todos los cadetes de la guarnicion tendrán obligacion indispensable de asistir á élla, y ademas todos los otros jovenes en quienes asistan las calidades que requiera el reglamento respectivo que deberá publicarse dentro de poco. El distinguido credito, que el facultativo nombrado obtiene por sus notorios talentos, el despejo y habilidad de nuestros jovenes y la decidida proteccíon que el gobierno dispensará á este instituto, fundan las mas lisonjeras esperanzas de los progresos que resultarán de él á nuestra milicia, á ese principal sosten del pueblo Américano. Igualmente ha dispuesto plantificar un colegio de medicina, y demas estudios generales, cuyo plan se está formando por una comision de literatos que al efecto se ha nombrado. Él cielo prospere las armas de la patria, y les conceda el último triunfo sobre los tiranos. Entonces se completará aquella época de esplendor, que consiguen los estados libres por las ciencias, la industria, y la libertad del comercio. Entonces bendecirán los pueblos con transporte la mano benefica que los arrancó de las garras de un gobierno tiránico, y extrangero, para ponerlos baxo el influxo de uno próvido y paternal.

MEXICO.

Por los buques últimos que han llegado de Inglaterra se confirma la noticia publicada anteriormente de que la gran capital de Mé-xico, y todas las provincias fuera del puerto de Vera Cruz están en poder de los patriotas. El famoso general Calejas, de quien habiamos oido tantas jactancias contra los que ellos llaman cabecillas, ha postrado la cerviz ante sus plantas victoriosas, y rendido a su pesar las armas. La constancia de los mexicanos contra tantos reveses ha dado á la América un dia de gloria tan indecible: imitemoslos nosotros: marchemos firmes por sobre las desgracias, y llegaremos al término que nos hemos propuesto coronados de oliva inmarcesible.

RELACIONES DE COMERCIO.

Entradas de buques en este puerto.

Octubre 27. Num. 56. Bergantin ingles Esmeralda con procedencia de Londres de 27 de agosto último; capitan Tomas Carey, á la consignacion de *D*. Pedro Berro.

Dia 2. Num. 57. Bergantin ingles Princesa del Brasil con procedencia del Janeyro de

14 de setiembre; capitan James Walcker á la consignacion de los señores Nuñez y hermano.

Dia 3. Num. 58. Bergantin ingles Jane con procedencia del Janeyro de 6 de noviembre último; capitan Allan Kenndy, á la consignacion de Winten Brittain, y compañía.

Dia 5 Num. 59. Bergantin portugues el Nuevo Destino con procedencia del Janeyro de 15 del proxîmo pasado; capitan D, José de los Santos Almeida, á la consignacion de D. Francisco Acosta Pereyra.

Salidas del mismo.

Noviembre 20. Num. 54. Bergantin de guerra portugues Real Joaó; su capitan comandante D. José Gregorio Pegado, con destino al Janeyro.

Dia 30. Num. 55. Goleta inglesa Antilope; capitan Duncan, despachada por su consignatario D. Juan Miller en lastre para puertos extrangeros.

Diciembre 4. Num. 56. Bergantin que arma de zumaca, español nombrado el Buen viage de la propiedad de D. Manuel Aguirre; su capitan D. Manuel José de Acuña despachado para el Janeyro.

En idem. Num. 57. Goleta inglesa nombrada Elisa; su capitan Seth Halhaevay, despachada para puertos del Brasil por su consignatario D. Henrique L. Janes.

Relacion del donativo hecho por varios vecinos de la ciudad de S. Juan, para auxîlio de la conduccion de los reclutas remitidos á esta capital por la ciudad de Mendoza.

	Plata.	Bestias.	Reses.
D. José Clemente Rivero.		12	
D. Placido Marandona.		2	
D. Antonio Torres.		2	
D. José Cano.	12	3	
D. Pedro Velasquez del Carril.	40		
D. Dionisio Camargo.		2	
D. Cayetano Zapata.	6		
El presbitero D. José Ignacio Carril.	5		
D. Domingo Carril.		2	
D. Rafael Furque.		25	
D. Hilarion Furque.		8	
D. Tadeo Roxo: un alfalfar para las bestias.			
El comandante D. José Xavier Jofre.	25		
D. Manuel Bustos.		4	
D. Silvestre Molina.			1
D. Santiago Rena.		4	
D. Agustin Davila.		4	1
José Bernardo Figueroa.		2	1
Pedro Figueroa.		1	
Jorge Guerrero.		1	
Bentura Cobos.		2	
D. Mariano Laciar.		6	1
Romualdo Maldonado.		6	1
D. Leandro Albarracin.		2	
D. Hipolito Moyano.		4	
D. José María Salcedo.		8	
D. Blas Cabrera.		8	
D. Juan Eugenio Alvarracin.			2
Pedro Luna.		1	1
D. Antonio Aberastayn.		6	
D. Lucas Celada.	2		
D. Hermenegildo Echegaray.	2	2	
Guillermo Navarro.		4	
D. Francisco Davila.	5		
D. Salvador Romera.	6		
D. Ventura Lloveras.	2		
Nicolas Falcato.	1		
D. Vicente Bustos.		5	
D. Tomas Gallasteguy.	4		
D. Xavier Lima.	5		
D. Juan Lorenzo Frias.		4	
Tomas Correa.		2	
D. Francisco Asterga.	3		
D. Pedro Niño.		1	
D. José Ignacio Quirinos.		3	
D. Juan Salinas.		5	
Dª Mercedes Santivañez.		2	1
D. Mariano Sambrano.		1	
D. Pedro José Echegaray.	4		
Dª Carmelita Carreño.	2		
Dª Carmelita Sanchez.		4	

Se continuará

AVISO.

En las gazetas primeras que se repartieron el viernes pasado, por haberse equivocado la inteligencia de una enmienda hecha en las pruebas se lee en el ultimo parrafo despues de *Gloria á los grandes que lo acompañaron en sus ultimos suspiros! En los delirios de su impotencia.* &c. debe leerse: Montevideo en los delirios de su impotencia ya medita salidas generales. &c.

Imprenta de Niños Expósitos.